Propuesta de lectura de

Elisa frente al mar

—Clara Asunción García—

/Novela recomendada para abordar la LGTBIfobia y la violencia de género en alumnado de 3º y 4º de la ESO y Bachillerato/

claraasuncíongarcia@gmail.com

www.claraasunciongarcia.es/elisa-frente-al-mar

ÍNDICE

Propuesta de lectura 3
Sinopsis 6
Fragmento 7
Reseñas 12
Cuadernillo de actividades 14
Dónde comprar *Elisa frente al mar* 16
La autora 17

PROPUESTA DE LECTURA

«Si el prejuicio, la discriminación y la exclusión por homofobia y la transfobia son realidades presentes en todas las sociedades, se reproducen, en mayor o menor medida, también en los centros educativos. **Ser o parecer lesbiana, gay, bisexual o *trans* y el no cumplir con las normas de género asignadas culturalmente a hombres y mujeres son algunas de las causas más frecuentes de acoso escolar**: motivan desde el insulto y la burla hasta la exclusión y la violencia física. Por ello, resulta de vital importancia no minimizar el problema invisibilizándolo o tratando de justificarlo. Argumentos como "no hay mala intención", "ocurre en todas partes", "son cosas normales a esa edad" o "no es para tanto", no solo contribuyen a perpetuar este tipo de conductas, sino que vulneran los derechos del alumnado.»[1]

«El 60% de adolescentes ha presenciado agresiones homófobas en su instituto y el 15% del alumnado LGTBIQ sufre ciberacoso.»[2]

«Numerosos estudios revelan que los intentos de suicidio entre los jóvenes LGBTI son de tres a cinco veces más numerosos que entre los jóvenes en general. **De media, casi 50 jóvenes LGBTI se suicidan en España cada año, y otros 950 jóvenes LGBTI lo intentan**, y cada año la cifra parece aumentar (…). **La falta de apoyo en el entorno familiar y escolar, junto al *bullying* o acoso escolar**, además de los conflictos de autoaceptación y autoconfianza, **son las principales causas** del suicidio o intentos del mismo por parte de los jóvenes LGBTI. La presión de la homofobia social, que provoca tanto daño y dolor en los jóvenes LGBTI en sus primeras etapas, solo puede erradicarse con mucha pedagogía social, campañas de concienciación institucionales, programas de mediación familiar, y **sobre todo con protocolos de actuación eficaces en las escuelas contra el *bullying* y de fomento de la diversidad.»**[3]

«Respetar la diversidad no es un trabajo que se consiga solo con unas leyes y buena voluntad. Es un trabajo de educación y aprendizaje, de valoración de los potenciales humanos y sus virtudes, y no del rechazo a la diferencia. Este aprendizaje se realiza, sin duda, a lo largo de la experiencia vital, pero es en los primeros años de nuestra vida cuando se adquieren los recursos que nos van a servir para relacionarnos y prosperar en sociedad.»[4]

---

[1] *Abrazar la diversidad. Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico.* Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. España, 2015. Coord.: José Ignacio Pichardo Galán.

[2] *LGBT-fobia en las aulas 2015. ¿Educamos en la diversidad afectivo-sexual?* COGAM, (2016a). Benítez, E. (Coord.). Madrid: Grupo de Educación de COGAM.

[3] Francisco Ramírez, director del Observatorio español contra la LGBTfobia. 2016 <http://www.stoplgbtfobia.org/stoplgbtfobia-denuncia-la-necesidad-de-actuar-de-inmediato-en-el-sistema-escolar-para-evitar-las-altas-tasas-de-suicidio-entre-los-jovenes-lgbti/>

[4] Allemand, Steiger & Helmut. 2015.

La LGTBIfobia en las aulas es una triste realidad. La discriminación, la exclusión y la violencia por motivos de orientación sexual e identidad de género se suceden con frecuencia, ante el silencio y/o el desconocimiento de los educadores, las directivas de los centros y las propias familias. Para luchar contra esta situación es vital el uso de materiales y recursos que visibilicen la diversidad LGTBIQ, tanto para que el alumnado LGTBIQ se sienta representado e integrado como para prevenir el acoso de sus compañeras/os. **La educación es uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la construcción de una sociedad plural, respetuosa y diversa** y para ayudar a alcanzarla debemos utilizar todos los recursos a nuestro alcance.

La literatura es uno de ellos. Porque escribir, leer, no es tan solo un modo de evasión, sino de expresión, formación y reflexión y esta es la pretensión de esta propuesta didáctica. Los verbos emocionar, conmover y reflexionar han sido una constante en la mayoría de los comentarios que he recibido de las/os lectoras/es de *Elisa frente al mar*, observaciones que versan, principalmente, sobre dos puntos: por un lado, **el grado de identificación de las/os lectoras/es LGTBIQ con la historia**, junto al comentario acerca de cuánto habría podido ayudarles una novela así en sus años de adolescencia. Por otro**, el valor didáctico que tendría para quienes no comparten la misma orientación afectivo-sexual**, de qué modo podría ayudarles a comprender cómo se siente una persona LGTBIQ al vivir en una sociedad que, aún a día de hoy, pese a los avances legislativos, no termina de aceptarla al cien por cien. Los distintos estudios demuestran que se percibe un cambio en la conducta de los jóvenes una vez conocen la realidad del colectivo LGTBIQ.

Como su autora, podría extenderme en explicar las razones por las que creo que *Elisa frente al mar* es una excelente herramienta para ayudarles en esa tarea, pero creo que nada mejor que las opiniones de sus lectoras para exponerlas:

Nuria siente lo que todas hemos sentido y que no debería sentir nadie. Miedo. Porque estaba prohibido amar a otra chica y era lo peor que podía pasarte en la vida (…). Se trata de una defensa clara y didáctica de la visibilidad desde la perspectiva del daño emocional tan íntimo que se experimenta. Casi resulta apto para lo imposible: explicarle a quien no lo ha sentido (por ser hetero) lo que se sufre sólo por estar en el armario, las heridas que provoca la presión social, las consecuencias psicológicas e, incluso, las catástrofes que puedes llegar a hacer con tu vida por el miedo tan terrible que tienes encima. Creo que este es uno de los textos con los que las personas heterosexuales pueden comprender lo que implicaba (y por desgracia, aún implica para mucha gente) el simple hecho de ser homosexual.

Lesbicanarias

El maltrato como realidad oculta, como secreto a voces, como cárcel invisible construida colectivamente, está también presente en Elisa frente al mar.

Cositas: blog sobre poesía, cultura y mujeres

Elisa frente al mar *es una novela que denuncia la homofobia, la intolerancia y el maltrato. Una historia lamentablemente poco novedosa, porque seguro que son demasiadas las Nurias, Elisas y Valerias de este mundo que, si la leyeran, la sentirían como propia. Mujeres «a las que la vida les robó sueños, besos y un mañana».*

Despertares de Stonewall

Estas opiniones resumen a la perfección el espíritu de la historia, cuyos objetivos didácticos pivotan alrededor de cuatro ejes principales:

1. Visibilizar la diversidad afectivo-sexual para desmontar estereotipos, prejuicios e ideas preconcebidas.
2. Fomentar y generar actitudes de respeto y no discriminación.
3. Sensibilizar y concienciar de las consecuencias de la LGTBIfobia y la intolerancia para evitar situaciones de acoso y conflicto por orientación afectivo-sexual.
4. Exponer las terribles consecuencias de la violencia de género y reflexionar sobre los diferentes tipos (psicológica, física, sexual, social…).

NOVELA

/Sinopsis/

«No había hecho nada, pero sentía miedo, vergüenza y culpa. Algo tiene que ir muy mal en el mundo si una chica de dieciséis años se siente así tan solo por amar.»

Dos mujeres se reencuentran en lo alto de un acantilado tras dieciocho años de distanciamiento. El pasado que las une está construido a base de amor, renuncia y dolor y esa cita significará revivir su adolescencia, su juventud y a las personas que dejaron atrás. Juntas recorrerán un camino lleno de nostalgia y pérdidas, en el que el tiempo que una vez compartieron regresará para resucitar un ayer que acabaría arrojándolas a un mañana de ausencias.

Elisa frente al mar denuncia las terribles consecuencias de la LGTBIfobia y la violencia machista pero también nos habla del valor de enfrentarse a nuestros miedos interiores y a una sociedad intransigente, de luchar por ser quienes somos y de vivir de acuerdo a cómo sentimos.

/Fragmento/

2011

Uno

—**E**stás aquí.

Es lo primero que me dice, inquieta y tímida, deteniéndose a unos pasos de mí. No digo nada, ¿qué puedo decirle? Las palabras se hacen agua en mi garganta, me ahogan. Son las primeras después de un mundo de silencio.

Las recojo y las hago mías. «Está aquí», pienso, estremecida. He tenido días para preparar este encuentro, para asumir que volvería a verla, pero descubro en este instante que, realmente, nunca confié en que lo haría. Que estaría aquí, que la tendría frente a mí.

Ella me mira expectante, incómoda por mi silencio. No sabe que la marea de su presencia, convertida en un palpitante oleaje, amenaza con engullirme; no sabe que su nombre se está haciendo latido en mi pecho y el latido, estruendo. ¿Cómo va a saberlo, si ese océano de silencio ha durado casi toda una vida?

Sé que debería decir algo, pero es ella la que, en última instancia, vuelve a hablar.

—Yo no lo hice.

—¿El qué? —digo al fin.

—Ir a ti.

No sé qué decir a eso. Han pasado dieciocho años y mil mares y quizás sea ya demasiado tarde para buscar respuestas.

Hasta el mar puede agotarse.

—Elisa… —se escapa de mis labios mientras mis dedos, nerviosos, remueven la tierra.

Es su nombre.

Se sienta a mi lado.

Dos

***S**u pelo era claro, recogido en una doble coleta trenzada. Pantalón de pana, camisa blanca. Es todo lo que recuerdo treinta y cinco años después. Su rostro no. Quiero creerlo limpio, claro como el color de su cabello. Era una niña, y yo también. La primera chica de la que me enamoré. Ocho años, un patio de colegio, un sentimiento arrasador. La acechaba en los recreos, nunca supe quién era, ni su nombre. Recuerdo querer volar, cogerla de la mano y lanzarnos las dos al viento, que nuestros cuerpos danzaran en la corriente, serpentearan libres de toda ancla.*

Todo lo que entonces sentí terminó, pero su recuerdo permanece en mí como el primero. Eso jamás se olvida. Desear que no acabe nunca, que se haga eterno, que se convierta en el todo, en lo único.

Creí que la vida me dejaría hacerlo, volar, pero durante demasiado tiempo me dejó en tierra. Es lo primero que aprendí: a esconderlo en un puño cerrado tras la espalda mientras los demás lo mostraban en su palma abierta; a no pronunciar determinadas palabras, sentimientos, anhelos. Aprendes que callar es la mejor opción, porque el silencio es la norma, una ley no escrita que debería estar en el banquillo de los acusados, trabada por cien cadenas. Por delito de desamparo sentimental. Por condenarnos a vivir en voz baja. Por sentenciarnos a una vida amputada. ¿Qué campo de miseria sembró en nosotros semejante cosecha de negación? ¿A quién deberíamos señalar con el dedo?

Recitaría de corrido mi lista de acusaciones:

Nunca cuchicheé al oído con mis amigas sobre la chica de 6.º A.

Nunca tuve la oportunidad de declararme a ninguna.

Nunca paseé de la mano con mi novia al salir de clase.

Nunca ningún adulto me tomó el pelo preguntándome si ya tenía novia, si llevaría a mi chica a cenar, si contaban con ella para esta, aquella o cualquier otra celebración.

Nunca pude volar, y la niñez terminó, y la adolescencia se perdió, y esa amputación, esa obligación de espiar desde la sombra lo que a otros se permitía gritar a pleno pulmón, mutiló una parte vital de mí.

No nos dejaron volar, y yo acuso: tú, tú y tú.

—Pero eso —añado, girándome hacia Elisa para mirarla a los ojos por primera vez desde que he empezado a hablar—, solo serviría para comprender por qué me negaste.

Ella acepta en silencio la acusación. Tras mi inicial mutismo, el torrente. He pronunciado su nombre, ella se ha sentado a mi lado y las palabras que amenazaban con ahogarme han encontrado el cauce por el que derramarse. No sé por qué le he contado lo de aquella niña, por qué ha sido eso lo primero que le he dicho después de tantos años. ¿Elisa regresa y lo hace también el primer recuerdo agridulce de mi vida?

Un recuerdo convertido, finalmente, en reproche. ¿Es justo? Al fin y al cabo, ella es tan víctima como yo; más aún, si cabe. Una vez caminas de frente puedes tener una vida. Yo la tuve, la tengo, vivida de acuerdo con mi naturaleza: ni me mentí a mí misma ni lo hice con los demás. Hubo un precio que pagar, sí, pero las Elisas de este mundo pagaron también el suyo, y con creces. Lo sé mirándola a esos ojos en los que una vez me bañé.

No es feliz.

Aparto la mirada, porque su tristeza me duele, pese a que ella provocó en mí, a su vez, una pena tan honda que todavía pervive en una parte de mi espíritu, enraizada en él como una molécula de mi ADN. «Esto es lo que soy porque una vez Elisa estuvo en mi vida». El pensamiento me sobresalta porque, pese a haber vivido con él todos estos años, lo había hecho de un modo oculto, sepultado bajo un pacto de no agresión que hasta hoy ambos habíamos respetado.

Y es ahora cuando se hace lamento, que duele en toda su dimensión, que me mira a la cara y me dice: «Estoy aquí».

Durante estos primeros instantes, un seísmo de emociones me zarandea de un lado a otro como a un muñeco de trapo. El regreso de Elisa ha roto el dique que contenía todo lo que en torno a ella sentí, temí o perdí. Sé que no debería definirme a través de ella, pero también, que es inevitable, que lo fue entonces y que lo sigue siendo a día de hoy. «Esto es lo que soy porque Elisa estuvo en mi vida».

No sé por qué he aceptado tener este reencuentro al borde de ese mar que tiñó de añil nuestras vidas, pero un pensamiento embrionario, todavía esquivo, empieza a abrirse paso en mi interior. Puede que una parte de mí no quiera reconocerlo de un modo consciente, pero creo que tengo todas las claves —lo que fui, lo que soy, qué traigo conmigo a esta cita, por qué está ella aquí— al alcance de mi mano.

Noto que ha reparado en el tatuaje de mi antebrazo izquierdo, en el nombre de mujer que lo cubre por entero. Ella ya se había ido cuando me lo hice. Sonrío con añoranza, rabia y pena, la no-sonrisa que reservo para Valeria cuando el dolor vence a la luz. Tengo

otra, luminosa y deudora de lo que ella fue, que surge cuando, por ejemplo, un rayo de sol, de forma inesperada, abriéndose paso a través de los espesos nubarrones de un día condenado a la lluvia, llena de destellos color esmeralda el mar. Es en esos momentos cuando encuentro a la Valeria que nunca se fue.

No como Elisa. Elisa, que ha aceptado mi reproche, que ha escuchado en silencio mi incoherente regreso al pasado más lejano, que me mira con esa inédita timidez en ella.

—Has cambiado —musita ahora.

Algo dentro de mí se revuelve. «¡Por supuesto que he cambiado!», quiero gritarle. «Me dejaste a las puertas de la vida, no te quedaste para ver en qué me convertí». Pero no quiero adentrarme en ese sentimiento que me sigue mirando a la cara; que me acecha, mezquino: «¿Soy lo que ella me hizo? ¿Solo existo a través de ella y por ella? ¿No he crecido, no he madurado, no lo he superado?».

Puede que a los ojos de la Elisa que dejé bajo una tormenta parezca otra persona, pero ¿qué cambios son los que ve? ¿Son tan solo físicos o van más allá? Intento recordarme tal y como era a los veinticinco años, la edad que tenía cuando nos vimos por última vez. Por aquel entonces el horror ya había partido en dos mi vida, pero todavía no había librado todas las batallas ni experimentado todos los sinsabores. Mi cambio posterior fue el reflejo de una evolución emocional y personal, un camino del que Elisa colocó una de sus primeras piedras al reducir a escombros mi corazón.

Sí, por supuesto que he cambiado. En el momento de su adiós, y pese a todo, mi piel y mi alma todavía no estaban curtidas por la lucha, por el arduo viaje por ese camino que me volvió escurridiza, seca y tajante. Puede que Elisa lo haya deducido por mi físico —rasgos afilados, gesto reservado, pelo muy corto donde antes había una larga melena—, o porque ya no disimule la pluma. Quizás creyó que encontraría a la chica callada y resignada que siempre estaba ahí, pero esa Nuria ya no existe, porque no era yo, sino el producto de una ficción que cubría con el velo de la apariencia el tormento de su interior. La Nuria de hoy hace mucho tiempo que dejó de pedir perdón por ser quién y cómo era, ahora exige paso franco.

Me gustaría saber qué más cosas espera de mí esta Elisa retornada. ¿Acaso no recuerda aquel día, de qué modo quemó la última nave entre nosotras?

No, claro que no, porque no se quedó el tiempo suficiente para ver el principio del cambio. Se marchó, una vez más, y entonces creí que sería para siempre.

Hoy, dieciocho años después, descubro que me equivoqué.

—Tengo dos hijas —dice.

«Lo sé», pienso. Pero no lo digo en voz alta, porque no quiero que sepa que, como un vicio tan pernicioso como inevitable, he seguido su vida desde la distancia. Callo, a la espera de sus siguientes palabras.

Pero no dice nada más.

***

/Reseñas/

Un libro que te tocará el alma en cada una de sus palabras llenas de poesía, verdad y silencios que te conducirán a una de las historias más bellas que jamás hayas leído.
Abanico de libros

Magnífica, preciosa, dulce y amarga al mismo tiempo, pero sobre todo, NECESARIA.
Natalia

En el segundo párrafo supe que sería uno de los libros de mi vida.
Elena

Te pone las emociones a flor de piel desde la primera página y te revuelve las entrañas.
Raquel

Hubo párrafos que consideré toda una obra de arte.
Andrea

Me hizo amar, odiar, sufrir, llorar, reír.
Ive

Gracias a libros como este se sigue haciendo lucha. Por la visibilidad lésbica. Por el feminismo. Por la lucha contra la violencia machista. Por el activismo LGTB. Por la Sororidad. Por el importante papel de los aliados. Por ser uno mismo. Por ser fiel a lo que sientes.
La Biblioteca de Le Petit Davidlie Poulain

Esto *es literatura. Con esto ya lo diría todo.*
Amazon

No *pude parar de leer hasta llegar al final.*
Mariola

Tengo *que confesar que, pese a que no soy una persona con lágrima excesivamente fácil, me costó bastante leer algunos pasajes porque, de repente, me veía llorando.*
Hay una lesbiana en mi sopa

Una *prosa sencilla, clara, precisa que deslumbra y emociona a partes iguales frase a frase.*
Despertares de Stonewall

Me *ha llegado hasta los huesos.*
Carolina

Breve, *directo, preciosamente escrito, con mucha delicadeza y con un conocimiento exquisito de los personajes.*
Victoria

Tiene frases y reflexiones magistrales que te dejan el corazón en un puño. Ella hace que Nuria, Elisa y Valeria se queden en nuestro corazón.
Elisa

Uno *de esos libros que te rompen por dentro.*
Bory

La *genialidad de un autor reside en su capacidad de hacerte detener un instante, apartar los ojos de la lectura y reflexionar al respecto. Y con este libro tuve que hacerlo más de una vez, incluso por varios días.*
Copos de nieve negra

CUADERNILLO DE ACTIVIDADES

Para acompañar la lectura de la novela se ha elaborado un cuadernillo de actividades[5], que consta de tres bloques didácticos. En los dos primeros se trabajan conceptos dirigidos a visibilizar/naturalizar la diversidad afectivo-sexual, concienciar sobre las consecuencias de la LGTBIfobia y la intolerancia, desmontar prejuicios y fomentar actitudes de no discriminación. El tercer bloque está dedicado a la violencia machista.

La metodología se basa en la reproducción de fragmentos de la novela, a partir de los cuales se invita al alumnado a la interacción, el debate, la reflexión y la búsqueda activa de información.

Contenido temático:

Bloque I
Diversidad afectivo-sexual.
Concienciación.
Visibilización.

Bloque II
Aceptación propia y ajena: aceptarse a sí misma/o y aceptación social.
No discriminación.
LGTBIfobia.

Bloque III
Violencia machista.

Anexo
Otras actividades.

Ejemplo de una de las actividades:

Bloque I. Diversidad afectivo-sexual. Concienciación. Visibilización.

▶En un momento de la novela, el personaje de Nuria lleva a cabo un ejercicio de reivindicación personal:

(...) *En la batalla reivindiqué, grité a pleno pulmón: «Quedaos con vuestro silencio, vuestra homofobia, tragaos vuestro odio, vuestro menosprecio, vuestra puerta de atrás». Malgasté años en despojarme del lastre de una educación, un sistema y una sociedad caducos, y lo hice como si de un pellejo infeccioso se tratase.*

[5] Se envía de forma gratuita en un archivo PDF.

Pero resurgí. Lo hice. Estoy aquí. Me quedo y os lo digo a la cara: «Soy mujer, soy lesbiana. Soy. Estoy».

Por esa niña de ocho años que nunca le preguntó su nombre a esa otra niña de camisa blanca.

Por la adolescente que no tuvo ninguna oportunidad.

Por la joven que nunca llegó a ser.

Por la mujer que se marchitó esperando su momento.

Por ti.

(*Elisa frente al mar,* pág. 93)

• Actividades propuestas

-Preguntar al alumnado si conoce las reivindicaciones actuales del colectivo LGTBIQ. ¿Cree que ya está todo conseguido y para todas/os?

-¿Existe el matrimonio homosexual en España? ¿Se contempla esta figura en el Código Civil?

-Comparar la legislación española y su ampliación de derechos a toda la población (matrimonio, adopción, reconocimiento del hijo o la hija de la pareja, herencia, etc.) con el resto de países.

-Buscar cuándo tiene lugar el Día Internacional del Orgullo LGTBIQ y por qué se celebra en esa fecha. Iniciar un debate sobre su celebración. ¿Sigue siendo necesario a día de hoy? Si en teoría se ha alcanzado ya la igualdad legal, ¿qué sentido tiene?

-El Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia se celebra el 17 de mayo. Buscar por qué se celebra ese día.

-Buscar información sobre diferentes campañas realizadas por colectivos LGTBIQ: carteles, lemas, material didáctico...

-Realizar una búsqueda de países en los que el colectivo LGTBIQ esté perseguido por su legislación y elaborar un mapa con las penas contempladas (privación de libertad, pena de muerte, etc.).

DÓNDE COMPRAR *ELISA FRENTE AL MAR*

La novela es una publicación independiente. Se puede encontrar en formato .epub en la web de la autora, y en papel y para Kindle en Amazon. También se pueden solicitar directamente los ejemplares a la autora: claraasunciongarcia@gmail.com

Título: *Elisa frente al mar*.
Autora: Clara Asunción García.
Formato tapa blanda: rústica sin solapas, 13x20,5 cms.
Páginas: 223.
ISBN: 978-1495951343.
Fecha de edición: 2013.
P.V.P versión papel tapa blanda: 9,99€.
P.V.P versión digital: 3,99€.
Edad recomendada: a partir de 14 años.

www.claraasunciongarcia.es/elisa-frente-al-mar

LA AUTORA

Clara Asunción García. Elche, 1968.
www.claraasuncíongarcia.es
Autora de la serie sobre la detective privada Cate Maynes, con dos novelas hasta el momento, "El primer caso de Cate Maynes" (Egales, 2011/ Amazon, 2019) y "Los hilos del destino" (Egales, 2014), universo que se ha expandido con los relatos "Gilipollas 2.0" (Amazon, 2019), "Un perro llamado Úrsula" (Amazon, 2017), cuya primera versión fue incluida en el libro "Fundido en negro: antología de relatos del mejor calibre criminal femenino" (Alrevés, 2014), y la antología "Sexo, alcohol, paracetamol y una imbécil" (Amazon, 2015), que incluye "El camino de su piel. Versión extendida" (Amazon, 2015), relato que, en su versión corta, fue publicado en la revista "Ámbitos Feministas. Volumen 2" (Western Kentucky University. EE. UU., 2012) y traducida al francés ("Le chemin de sa peau". Lectures d'Espagne 3. Auteurs espagnols du XXI Siècle. Lectures d'Ailleurs, Francia). Todos los relatos han sido reunidos en un solo volumen, publicado bajo el título de "Cate Maynes. Relatos" (Amazon, 2019).

Ha participado también en los libros colectivos "101 crímenes de Valencia" (Vinatea, 2019. Relato: "El carpintero triste"); "Ábreme con cuidado" (Dos Bigotes, 2015. Relato: "#Marimaryeva"); "Donde no puedas amar, no te demores" (Egales, 2016. Relato: "¿Te lo puedes creer?") y en "Cada día me gustas más" (HULEMS, 2016. Relato: "Las cosas que hacen clinc pop"). Este último está publicado también, de forma independiente, en Amazon (2019).

A finales de 2016 publicó una antología propia, "Y abrazarte" (Amazon, 2016), colección de relatos con el amor como denominador común, libro que fue nominado a los Premios Guillermo de Baskerville 2017, otorgados por la web Libros Prohibidos. Esta misma web publicó, en 2018, su relato de fantasía grimdark "Otra, otra, otra y otra vez". Ha participado, asimismo, en un número especial de la revista Gehitu Magazine, dedicado a la literatura y el colectivo LGTBIQ (Gehitu Magazine nº 107, abril 2020), con el relato "La lluvia dentro de mí".

Su currículum literario se completa con las novelas "La perfección del silencio" (Egales, 2013), "Tras la coraza" (Egales, 2016) y "Elisa frente al mar" (Amazon, 2013), novela esta última recomendada como material de lectura sobre la diversidad afectivo-sexual para estudiantes de Secundaria y Bachillerato, y que ha sido traducida al francés, "Face à la mer" (Éditions dans l'Engrenage, 2015) y al inglés, "Elisa facing the sea" (Amazon, 2016).

Su novela más reciente es "Como agua entre mis dedos", una intriga romántica que habla sobre el peso del pasado, la búsqueda del perdón y las segundas oportunidades. Un canto al poder del amor, la familia y la amistad (Amazon, 2020).

claraasuncíongarcia@gmail.com

www.claraasuncíongarcia.es/elisa-frente-al-mar